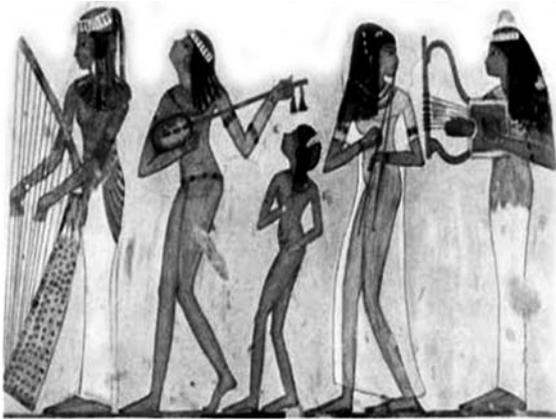


Ana Luisa
Madrigal Limón*

A N T R O P O L O G Í A



Mizmar, darbuka y rababah. Instrumentos tradicionales del folclore egipcio en la región del Sa'id

Suele suceder a menudo que al escuchar la palabra Egipto lo primero que viene a la mente de las personas son sus grandes pirámides, sus faraones, sarcófagos, momias, dioses y las maldiciones de las tumbas. Pero existe un Egipto posterior, contemporáneo, rico en tradiciones y costumbres, reflejo de todos aquellos cambios que a través del tiempo ha sufrido su gente, su religión y sus expresiones culturales; factores, todos estos, que de alguna manera reflejan en ocasiones actitudes y comportamientos de ese muy antiguo Egipto faraónico.¹

Pero no sólo es en lo cultural y en lo político que este país africano ha mantenido algunas de las características de su antigüedad. El plano geográfico también conserva la división que de tiempos remotos dos reinos establecieron ahí: el Bajo y el Alto Egipto. El primero se refiere a la parte norte del país, mientras el Alto Egipto se sitúa en el Sur. Así, esta tierra, con su división tradicional ha recibido varios nombres a lo largo de su historia: “Misr” era llamada por los árabes y “Kemet”, el país negro, por los antiguos africanos. Sus habitantes se referían a él como “Ta Meri”, su tierra amada, o como el “Regalo del Nilo”. El nombre con el cual conocemos a este país lo debemos a los griegos, quienes lo llamaron “Agyptus” o Egipto.²

Este país de las “dos tierras”, redescubierto en el siglo XIX por los franceses y descrito para el mundo occidental por varios viajeros intrépidos de Europa, tiene en su música elementos muy característicos de su folclore, siendo así que el Alto Egipto posee una tradición propia en la combinación de melodía, ritmo y armonía, los cuales alegran los oídos de sus habitantes a la par de que animan sus fiestas, sus calles y sus cafés.

* Estudia la licenciatura en Historia en el Sistema de Universidad Abierta, FFyL-UNAM. Asistente de la Subdirección de Arqueología del Museo Nacional de Antropología. Representante de la Asociación Mexicana de Danza Árabe y Belly Dance, A.C. [ana.madrigal.limon@gmail.com]

¹ Molefi Kete Asante, *Culture and Customs of Egypt*, Nueva York, Greenwood, 2002, p. IX.

² *Ibidem*, pp. IX-X.





El al-Sa'id

La parte sur del país, o Alto Egipto, era llamada por los antiguos “Thebadia”, aun cuando los árabes conocen esta parte como el al-Sa'id o tierras altas.³

El al-Sa'id comprende toda aquella área ubicada entre el Cairo y la ciudad de Assuán, a lo largo de la cual se distribuyen provincias y ciudades como Qena, Luxor, Assiut, Girga, Sohag y Minya. Su composición física es de contrastes, pues desierto, montañas áridas y suelos de cultivo altamente fértiles se agrupan para ofrecer agradables y amenas vistas.

Al momento de embarcarse en su aventura, un viajero universal español del siglo XIX relata en sus crónicas la impresión que le causó su viaje a la Thebadia: “[...] detúveme en el viejo Cairo, llamado por los árabes Masr el Atik a media legua de Bulac. Esta población [...] es el puerto para las embarcaciones que bajan del Said, o Alto Egipto [...]”. A medida que fue dejando atrás el Cairo comenta: “En esta parte que voy reconociendo, el Nilo corre por entre orillas escarpadas [...]”,⁴ y tras pasar los primeros cauces de este gran río que lo van adentrando en la región del al-Sa'id ya puede comparar los contrastes del área, diciendo que “si la ribera oriental del Nilo presenta en esta parte del alto Egipto un aspecto horrible por sus arenales y montañas áridas, la del occidente recrea la vista con sus campos cultivados [...]”,⁵ además “[...] los sembrados de los granos que se usan en este país, causan gran admiración por la prontitud de su vegetación y por su producción asombrosa [...] Mis primeras pesquisas se dirigieron al punto más importante, el que ha sido siempre el objeto de la mayor admiración, cual es la fertilidad de las tierras del Alto Egipto”.⁶

Tal descripción es válida aun hoy día, pues a pesar de las modernas ciudades y los complejos turísticos, el Alto Egipto se sigue caracterizando por su vida rural, pues la agricultura juega un rol primordial en el al-Sa'id.⁷

³ N. S. Hopkins, *Upper Egypt: Identity and Change*, El Cairo, The American University in Cairo Press, 2004, pp. 1-23.

⁴ P. F. Estala, *El viajero universal o Noticia del mundo antiguo y nuevo*, Madrid, Imprenta Nacional, 1801, vol. 3, p. 209.

⁵ *Ibidem*, pp. 211-212.

⁶ *Ibidem*, p. 258.

⁷ Para tener una idea más completa de la descripción del Alto

Sa'idis

Los Sa'idis son los habitantes del Alto Egipto, los cuales poseen una identidad nacional, religiosa, económica y familiar muy fuerte de la cual se sienten orgullosos en extremo. Con base en ella interactúan dentro y fuera de su propia región. Con esta identidad tan propia se presentan ante el Bajo Egipto y el resto del mundo árabe; identificación que representa una forma de rebeldía autoimpuesta, que resalta cuando quieren demostrar quién es un Sa'idi y quién no lo es.

La región del al-Sa'id es la base de la identidad Sa'idi, que va conformándose a través de la comunidad y la familia, viéndose así reflejada en la acción social, en sus rivalidades políticas, terrenales y en las venganzas personales. Los grupos de familias grandes y extendidas, los patriarcados y los feudos son otras de las características específicas que terminan de darle forma a esta identidad Sa'idi.⁸

El Saiidi

A partir del nombre de al-Sa'id, del cual se desprende la denominación para sus habitantes, tenemos un término más que podemos utilizar de éste, ahora para referirnos a un ritmo musical característico de esta región: el Saiidi.

Es de tenerse muy en cuenta que los egipcios desde tiempos remotos han sido un pueblo amante de la música; no sólo disfrutaban escuchándola, también adoran interpretarla y aún más bailarla; “[...] los egipcios debieron ser felices con la música. Por lo menos, las palabras ‘alegría’, ‘satisfacción’ y ‘música’ se representan con el mismo signo jeroglífico”.⁹

Egipto hecha por este viajero español, véase “Carta X. Alto Egipto”, “Carta XI. Continuación del viaje”, “Carta XII. Ruinas de Déndera”, “Cuaderno Tercero. Carta XIII. Producciones y costumbres del Alto Egipto”; *Ibidem*, pp. 200-266; N.S. Hopkins, *op. cit.*, *passim*.

⁸ Una muy buena explicación acerca de la identidad Sa'idi y de la forma de vida de los habitantes del Alto Egipto se encuentra en N.S. Hopkins, *op. cit.*, pp. XI-XIV y 1-118.

⁹ J.L. Comellas, “La música en los tiempos antiguos. Egipto”, en *Historia sencilla de la música*, Madrid, Rialp, 2006, p. 35.



El trabajo cotidiano en el valle del al-Sa'id es arduo y monótono, y a través de canciones y cantos, los Sa'idis alivian la carga de sus ocupaciones:¹⁰ "Al acompañar las actividades del hombre en el ciclo de su vida, así como en el transcurso del calendario, la música se convierte en un medio de integración social. En las culturas tradicionales el sonido posee valores rituales, simbólicos, terapéuticos y mágicos que se han sedimentado en las expresiones musicales originales de cada grupo o comunidad."¹¹

Y nada más tradicional que el Saiidi. Técnicamente es un ritmo de cuatro cuartos usado para una danza guerrera masculina llamada Tahtib,¹² y que ha sido estilizada por las mujeres en su versión del Raks al Assaya o baile de bastón.¹³

Este ritmo folclórico es pesado, fuerte, con la esencia de la tierra y se identifica fácilmente a partir de las siguientes características:

1. Sus instrumentos tradicionales son el *mizmar*, el *rababah* y la *darbuka* (con la opción de cualquier otro instrumento de percusión como el *riq*, el *mazhar* o el *daff*).

2. Su ritmo va marcado en las percusiones así: DUM TAC DUM DUM TAC.¹⁴

El Saiidi y las percusiones

Aprender a interpretar el ritmo Saiidi en las percusiones es sencillo, sólo se tiene que tener el conocimiento

¹⁰ E.W. Lane, *An Account of the Manners and Customs of the Modern Egyptians*, El Cairo, The American University in Cairo, 2003, p. 353.

¹¹ P. Scamecchia, "Música popular y música culta", en *Enciclopedia del Mediterráneo*, Barcelona, Icaria, 1988, p. 12.

¹² Para una explicación más explícita de esta danza masculina, véase K. Sharif, "Cultures and Dance", en *Bellydance. A Guide to Middle Eastern Dance, its Music, its Culture and Costume*, Melbourne, Allen & Unwin, 2004, pp. 20-21; también I. Lexová, *Ancient Egypt Dances*, Nueva York, Dover, 2000 [1935], *passim*.

¹³ Sobre el baile del bastón Molefi Kete Asante menciona que esta versión egipcia se deriva de las danzas nubias al sur del país. También menciona que el bastón es usado apropiadamente cuando la bailarina lleva puesto un vestido Beledi (un vestido del pueblo), y que a pesar de ser una danza estilizada por las danzarinas profesionales o de cabaret, esta danza del bastón es disfrutada por la gente a todo lo largo de Egipto; Molefi Kete Asante, *op. cit.*, p. 148.

¹⁴ K. Sharif, *op. cit.*, pp. 12-13, 21-22, 26.

de los sonidos que se desprenden de este instrumento de percusión. Golpeando el centro y las orillas del parche de la *darbuka* se obtienen tres sonidos diferentes, los cuales al ser combinados dan como resultado gran cantidad de ritmos que el músico intérprete puede ir adornando según su habilidad o su sentir.

El golpe dado al centro del parche con la mano abierta produce una resonancia que suena como un DUM. De la misma forma, al centro, pero golpeando casi en la orilla el parche con las yemas de los dedos de la misma mano usada para el DUM, el sonido emitido refleja un TAC. La mano opuesta, que descansa sobre la circunferencia del parche puede golpear con los dedos la orilla para emitir un sonido KA, que generalmente es el que se usa para los adornos. Así, la base rítmica del Saiidi se forma a partir de dos notas, que, como se mencionó anteriormente, se leen DUM-TAC-DUMDUM-TAC, y que se repiten una y otra vez en un ciclo tan largo o corto como el músico decida.¹⁵

La presencia de la *darbuka* en tierras egipcias ya es tradicional. Edward William Lane, un apasionado orientalista inglés del siglo XIX, habla de este instrumento refiriéndose a él como una clase de tambor llamado *darábukkeh*, siendo aquellos de mejor calidad los que son elaborados con madera; adornados de madre perla y carapacho de tortuga. Su largo por lo general es de 38 cm y en su parte superior van cubiertos con un parche de piel de pescado. Se coloca bajo el brazo izquierdo y puede ir o no suspendido por una cuerda que pasa sobre el hombro izquierdo. Se toca con ambas manos. Un tipo más común de *darábukkeh* es elaborado de arcilla y por lo tanto varía un poco de la forma anteriormente descrita. Los barqueros del Nilo usan regularmente estos *darábukkeh* de arcilla, acompañando los golpes de éste con un instrumento de viento denominado *zummárah*.¹⁶

El Saiidi y el mizmar

Otra de las maneras de saber que uno se encuentra ante un Saiidi es por el timbre agudo y estridente que

¹⁵ *Ibidem*, pp. 23-26.

¹⁶ E.W. Lane, *op. cit.*, pp. 366-367.

produce un aerófono de lengüeta doble conocido como *mizmar*.¹⁷ Éste es uno de los instrumentos de viento más antiguos conocidos en Egipto, pues en la tumba de Tutankamón fue encontrado un ejemplar elaborado en bronce, el cual se exhibe en el Museo Egipcio del Cairo. El *mizmar* era utilizado con fines militares, para convocar a los guerreros o para anunciar la guerra; usados también para proclamar la llegada del faraón o de altos dignatarios. Con el transcurso del tiempo, su función cambió y comenzó a emplearse por el pueblo para su música tradicional.

Común es que durante una interpretación Saiidi se toquen dos o tres de estos instrumentos al mismo tiempo, siendo acompañados la mayoría de las veces por el ritmo que marca la *darbuka*, o la melodía estridente del *rababah*. Muchas de las melodías o las canciones Saiidi interpretadas por los egipcios comienzan con un solo de *mizmar* y después de unos cuantos segundos, el sonido de las percusiones comienza a marcar el ritmo de éstas.¹⁸

El Saiidi y el *rababah*

Clasificado técnicamente como un laúd de arco de mástil largo, el *rababah*¹⁹ viene a ser otro de los instrumentos tradicionales usados por los egipcios del al-Sa'id con el fin de acompañar no sólo los sonidos de las *darbukas* o del *mizmar*, sino también la voz de poetas y cantantes ambulantes que existen por toda la región.

Lane, el ya citado orientalista inglés, vivió entre los egipcios durante largo tiempo con el fin de conocer a fondo sus costumbres, su lengua y sus tradiciones, y en su citado relato dice que este instrumento de cuerda era una clase curiosa de viola llamada *rabáb*, la cual es generalmente usada por los cantantes pobres, como un acompañamiento para la voz. Hay dos clases de viola que reciben este nombre; la *rabáb el-mughanne* o la viola del cantante, y el *rabáb esh-shá'er* o viola del poeta, las cuales difieren en que la primera posee dos cuerdas y la segunda solo una. El cuerpo está conformado por un marco de madera, cuyo frente se encuen-



tra cubierto con un parche, mientras la parte de atrás está descubierta. Su base de hierro y las cuerdas son de cola de caballo. Se toca con un arco, el cual es similar a aquel usado con el *kemengeh*. Este instrumento siempre es tocado por los trovadores públicos, los cuales narran el romance de Aboo-Zeyd.²⁰ El trovador es llamado en árabe "Shá'er", los cuales aún en estos tiempos se encuentran recorriendo las calles del Alto Egipto; sin embargo ahora recitan no epopeyas de antaño, sino propios versos acompañándose de esta vihuela popular, en cafés, calles y complejos turísticos como Luxor o Assuán.

El Saiidi como danza

Si el nombre de al-Sa'id ha sido usado para denominar una región, una población y un variedad musical dentro del folclore egipcio, no es de extrañar que la última referencia a esta palabra sea para hablar de un estilo de danza. Decir Saiidi es entender que también existe un baile característico de la región del al-Sa'id que usa la música producida por el *mizmar*, la *darbuka* y el *rababah* para hacer desplazar los cuerpos de los bailarines en ceremonias tradicionales, en bodas, durante horas de esparcimiento o como parte de una coreografía elaborada por una compañía nacional de danzas tradicionales como la egipcia Reda Troupe, con más de cincuenta años de tradición.²¹

²⁰ E.W. Lane, *op. cit.*, pp. 364-365.

²¹ Para una lectura más amplia sobre esta compañía de danza folclórica egipcia, véase Z. Sherifa, "Indigenous Arts and The Reda Troupe", en *Images of Enchantment: Visual and Performing Art of the Middle East*, El Cairo, American University in Cairo Press Zuhur, 1998, pp. 273-278; y Farida Fahmy, "History of the Reda Troupe", en línea [<http://www.faridafahmy.com/history.html>], recuperado el 10 de septiembre de 2009.

¹⁷ P. Scamecchia, *op. cit.*, p. 85.

¹⁸ *La danza del vientre. El portal chileno de danzas árabes*, en línea [http://www.ladanzadelvientre.cl/reportaje_musica_arabe.php]

¹⁹ P. Scamecchia, *op. cit.*, p. 83.